

Reserve Oct 1961

MAACO







RESEÑA ANUAL
DEL INSTITUTO DE EXTENSION DE ARTES
PLASTICAS DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE





LXXII SALON OFICIAL 1961

El Instituto de Extensión de Artes Plásticas de la Universidad de Chile presentó este año el LXXII Salón Oficial, el más antiguo de la América Latina. En lapso tan dilatado, pueden seguirse los movimientos que han conmovido la plástica chilena, sus vicisitudes y sus rasgos singulares. Grande sería, sin duda, la sorpresa de los fundadores de nuestro Salón, empezando por el ilustre maestro Pedro Lira, si llegaran a asomarse a éste, en un momento en que predominan en nuestro país las tendencias no figurativas. Pero no sería, por cierto, menor su asombro ante los demás grandes cambios que afectan al orden visible de la existencia, y quién sabe si justamente lo súbito de tal trasplante en el tiempo les permitiera ver con mayor unidad la forma general de las transformaciones de nuestra cultura, y sentir por eso mismo con más lucidez lo que hay de perdurable y de efímero en las nuevas expresiones artísticas. En todo caso, y con todas sus calidades y matices, estas obras y sus respectivos estilos se insertan en el gran conjunto del mundo visual contemporáneo y, a la vez que alzan voces de desafío, acentúan la conciencia de incertidumbre, de continua problemática que caracteriza a nuestra época.

Frente a estos pintores, escultores y grabadores, que emplean un lenguaje universal que tiende, peligrosamente, a desvitalizarse aún más que otros lenguajes expresivos, valdrá siempre la pena vincular sus estilos y sus formas a algunas grandes imágenes sustentadoras. Cabría, por ejemplo, distinguir entre ellos ciertos linajes permanentes de la sensibilidad. Familias de artistas terrestres y familias oceánicas, más las otras dos —puras y mezcladas— de los artistas del aire y del fuego, para seguir a Empédocles y Bachelard. Veríamos cómo los llamados pintores de texturas, que hoy proliferan, son hijos de la tierra, amantes de las rocas, la arena y los caprichos de la erosión en los mantos calcáreos, mientras los del agua se solazan en paisajes de transparencias y opacidades fluidas, siguiendo una

CAMILO MORI, INVITADO DE HONOR AL LXXII SALON OFICIAL



red de vasos comunicantes cromáticos. Vuelven a aparecer, en este nuevo romanticismo, oponiéndose a la abstracción geométrica, los mitos ancestrales de los cuatro elementos y, significativamente, el quehacer artístico se orienta hacia estas fuentes primigenias, al parecer descontaminadas de toda huella humana, como queriendo —¡otra vez!— anclar lo humano en plena naturaleza. Habrá que seguir con mirada expectante el desarrollo de este diálogo sobresaltado entre el hombre y sus formas.

Luis Oyarzún

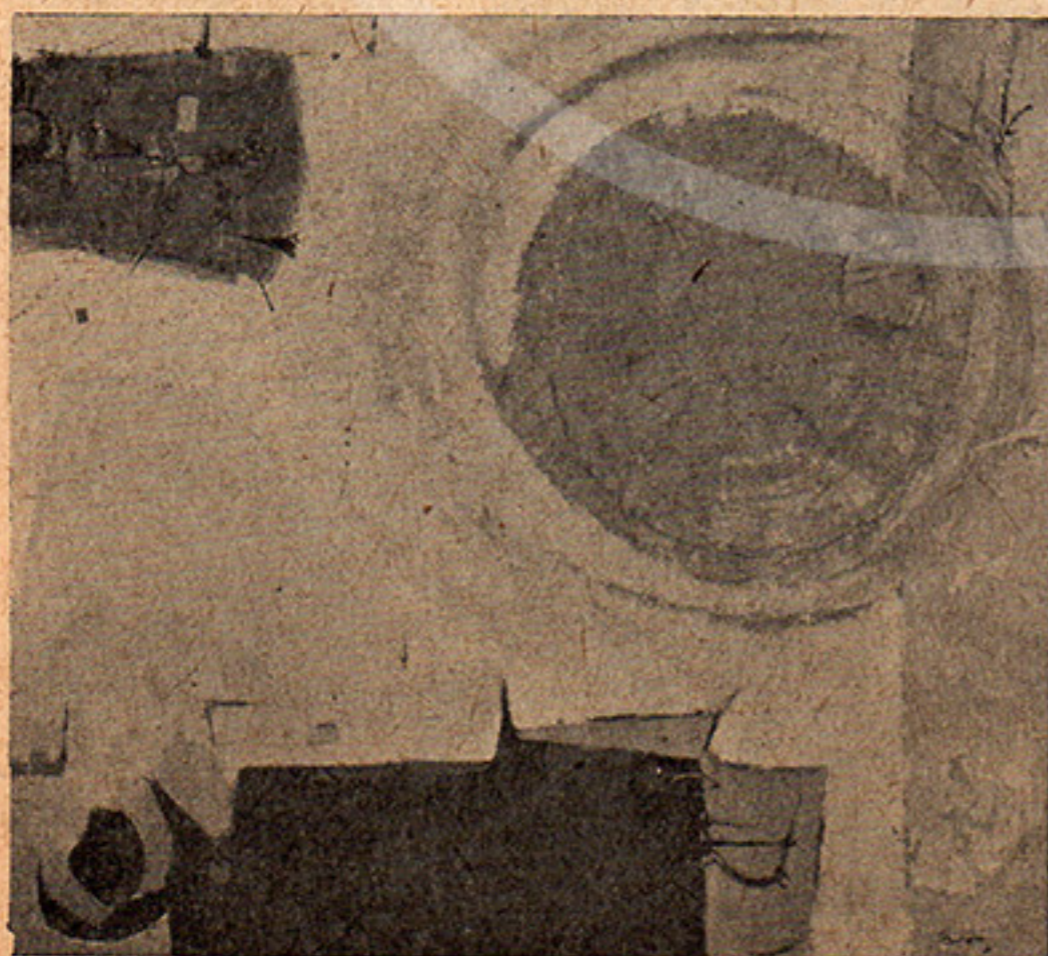
Este Salón presentó una interesante innovación. Por acuerdo de la Junta del Instituto, se invitará en cada ocasión a un artista de significación, a fin de que exponga su obra junto a la de los demás concurrentes. Para el Salón que nos preocupa, el pintor Camilo Mori fue invitado a inaugurar esta modalidad, concurrendo con un apreciable número de sus nuevos trabajos, que fueron colgados en una Sala especial.

Como lo dice muy bien el crítico Romero, este homenaje rendido a Camilo Mori no supone el reconocimiento a una gran labor efectuada, carente ya de vigencia, sino el enaltecimiento de valores en pleno vigor. Su obra actual, que a una mirada superficial podría aparecer como desvinculada de la anterior, como ésta, sin embargo da fe de una vida que ha sabido ser fiel a su destino.

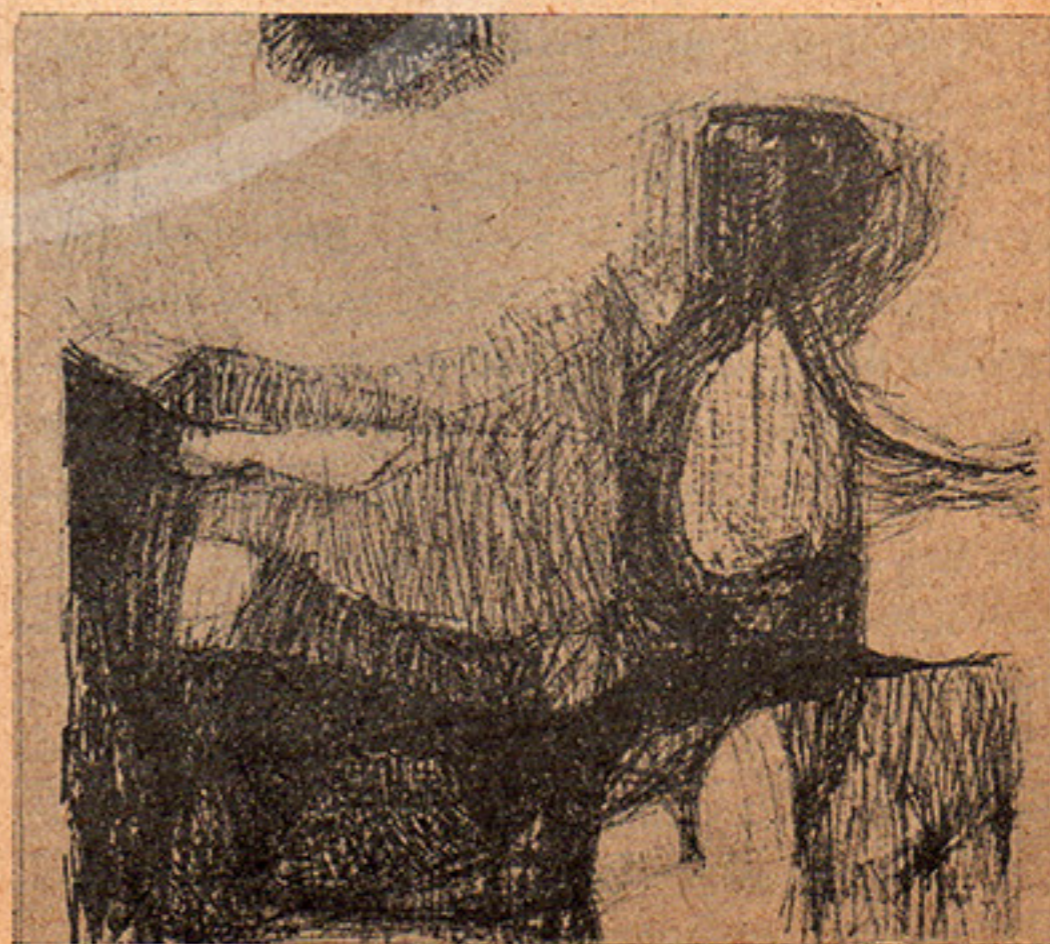
Los principales premios otorgados este año en el Salón Oficial fueron los siguientes: Sección Pintura: dos Primeros Premios a Bonatti y Roser Brú, respectivamente. Sección Dibujo, Primer Premio, ex aequo, Dolores Walker y Dinora Doudtchitsky. Premio Asoc. de Pintores y Escultores, Ximena Cristi.



DINORA DOUDTCHITSKI 1ER PREMIO
GRABADO



EDUARDO MARTINEZ BONATTI 1ER PREMIO
PINTURA



DOLORES WALKER 1ER PREMIO GRABADO



EL INSTITUTO DE EXTENSION DE ARTES PLASTICAS

La extensa y profunda obra cultural que realiza la Universidad de Chile se hace efectiva a través de una serie de organismos de distinta índole y significación. En lo principal, podríamos decir que éstos son de tres tipos: docentes, de investigación científica y de extensión artística y cultural. Los primeros, es decir, las diversas Escuelas universitarias, tienen a su cargo la formación de profesionales en sus varias clasificaciones. Los Institutos y Centros científicos, por su parte, a la vez que coadyuvan a la función docente, poseen por finalidad propia la de realizar actividades científicas puras. Los organismos de extensión, en fin, son los encargados de la difusión de los bienes culturales que la Universidad crea o guarda.

Se han considerado como tareas tradicionales de todo organismo de enseñanza superior, las funciones docentes y las de investigación y creación científicas y a ellas, en general, está dedicada la mayor parte de los esfuerzos de nuestra Universidad. Sin embargo, gran parte de la estrecha y viva relación que una Universidad moderna debe guardar con el marco comunitario que la hace posible, descansa sobre su posibilidad de volcar hacia esta última bienes que encarnen los más altos y genuinos valores que dicha Universidad afirme. Así, el quehacer artístico o literario de un pueblo es tomado y decantado por la Universidad, que lo devuelve a aquél debidamente jerarquizado, en un acto libre de toda premisa o ideología. Y, aunque ello constituya sólo un ideal, el mero adquirir contacto entre universitarios y otras gentes es ya un paso depurador —en ambas direcciones— y positivo.

Fue durante el primer período del Rector don Juvenal Hernández que fue instaurada una política que hizo posibles los servicios universitarios de extensión y difu-

sión culturales. La madurez alcanzada en esa época por nuestra enseñanza superior le habría de permitir romper la tradición de una universidad exclusivamente profesionalista, para afrontar una reforma que le permitiera por un lado un crecimiento verdaderamente orgánico y, por otro, ampliar extramuros la acción universitaria. La integración de todos los aspectos de nuestra cultura en una entidad estatal —por tanto genuinamente nacional— marca el comienzo de lo que habría de ser una fructífera actividad. El reconocimiento de que el saber constituye una unidad superior de tipo orgánico y de que sólo una institución libre de toda tutoría política, social o religiosa está en condiciones de conservar y extender tal patrimonio, dándole a la vez un sentido nacional y universal, es la premisa que fundamenta, desde entonces, la acción de la Universidad. Y fueron éstas las ideas matrices que dieron origen a los diversos organismos universitarios de extensión cultural y artística, entre los que se encuentra el Instituto de Extensión de Artes Plásticas.

Hasta 1945, las actividades de extensión artística que realizaba la Universidad estaban a cargo de la llamada Secretaría de Artes Plásticas, bajo la dirección del pintor Marco A. Bontá, y en dependencia directa del Rector. Este servicio se preocupó de la realización del Salón Oficial y de la creación del Museo de Arte Contemporáneo, entre otras cosas. Posteriormente, y a solicitud expresa de las diversas entidades gremiales que agrupaban a pintores y escultores del país, la mencionada Secretaría deja de existir para dar nacimiento al Instituto de Extensión de Artes Plásticas. Este nuevo organismo, de carácter técnico y autónomo, constituido por una Junta Directiva en la que tienen voz y voto representantes de los gremios de artistas plásticos, habría de te-

ner por misión fundamental estudiar, difundir y estimular las artes plásticas nacionales. Atender, además, al intercambio artístico con el extranjero y ser el organismo técnico consultivo al servicio de la Universidad y demás entidades oficiales. En 1947 se produce la división de la Facultad de Bellas Artes en las de Ciencias y Artes Plásticas y de Ciencias y Artes Musicales, quedando el Instituto bajo la dependencia de la primera. Con ello se otorgó unidad racional y orgánica a las diversas funciones que, en relación a las Bellas Artes, cumplía la Universidad de Chile. Al integrar en la Facultad de Ciencias y Artes Plásticas —que ha recobrado ahora el nombre original de Facultad de Bellas Artes— tanto la docencia como la extensión, difusión y creación plástica, se unifica la actividad universitaria en este sentido, dotándola de una política clara y definida.

Si volvemos sin prejuicio nuestra mirada hacia atrás, en busca de lo que ha significado centralizar en manos del Instituto la labor de difusión artística, no podremos menos de conceder que lo que se ha hecho —dentro de los estrechos marcos presupuestarios— ha sido de peso y de significación.

Recordemos ahora, brevemente, los hitos más connotados de esta labor. Las dos exposiciones de pintura brasileña contemporánea, presentadas en 1946 y 1957, que nos dieron a conocer la obra última de Cavalcanti, Portinari, etc. La muestra dedicada a Figari. La exposición de Arte Italiano Contemporáneo, que trajo a Chile cuadros originales de Chirico, Carrá, Morandi y otros; complementada posteriormente con la exposición de Artesanía Italiana, fabulosa muestra del genio artístico aplicado a la industria. La impresionante exposición titulada "De Manet hasta nuestros días", con la obra más significativa de los grandes artistas franceses de nuestra época y que marcó para la nueva generación plástica chilena el comienzo de una nueva visión del arte. Son dignas también de mención las exposiciones de Tapicería del maestro Jean Lurçat y la de la Sección Francesa de la II Bienal de Sao Paulo. Ultimamente, las muestras de obras originales del gran escultor Antoine Bourdelle y la titulada "Espacio y Color en la Pintura Española actual" dan fe de la preocupación del Instituto de

Extensión de Artes Plásticas por poner a disposición de público y artistas de nuestro país aquellas obras de arte que constituyen la máxima expresión del genio creador del hombre o que representan con fidelidad y claridad una tendencia valiosa y significativa. Si a todas estas menciones agregamos las periódicas presentaciones de pinturas o grabados de países como Estados Unidos, Inglaterra, Dinamarca, Suecia, Polonia, Israel, República Popular China, Rumania, etc., que el Instituto ha tomado a su cargo, tendremos una visión bastante completa del quehacer plástico de la época, puesto al alcance de todos nosotros.

De no menor importancia ha sido la labor desarrollada con vistas a difundir y estimular nuestra propia creación. Tanto en el Museo Nacional de Bellas Artes, como en el de Arte Contemporáneo, en la Sala Universitaria, el Instituto se ha esmerado en dar a conocer la obra, a veces poco menos que olvidada, de importantes figuras del pasado, así como de los más connotados contemporáneos. Señalemos, a modo de reminiscencia, la exposición Monvoisin, con que se inauguró la Sala de la Universidad, la de alumnos de don Francisco Alvarez de Sotomayor, la colección Vásquez Cortés, las retrospectivas de Pedro Lira, Pedro Luna, José Perotti, Julio Ortiz de Zárate, Armando Lira, etc. La de compatriotas que han triunfado en el extranjero: Antúnez, Matta, Zañartu.

Ha sido también el Instituto el organismo a que recurren aquellos artistas noveles que saben de las dificultades del comienzo y de la dureza de la iniciación. Para ellos, el Instituto ha habilitado la Sala Decor, en la que ya se han dado cita muchos nombres que, a pesar de su bisoñez, constituyen una promesa que el Instituto se complace en ayudar a cristalizar.

También ha sido este organismo quien ha preparado y enviado la mayor parte de los conjuntos de pintura, escultura o cerámica que han llevado el nombre de nuestro país y de sus artistas a torneos internacionales. Los envíos a las Bienales de Sao Paulo, México, París. Las exposiciones de arte chileno en Estados Unidos, Argentina, Perú, México, España, etc., han sido también iniciativas o compromisos en que el Instituto ha puesto todo su empeño para cum-

plir con éxito. Si algunas dificultades se han presentado —casi todas ellas atribuidas a la escasa disponibilidad monetaria de este organismo— varias han sido las recompensas que se han obtenido. Puede decirse sin temor a desmentidos que, desde hace varios años, no hay torneo internacional en que haya estado representado el arte nacional —en envíos efectuados por el Instituto— que no fuera discernido algún premio de categoría a un artista chileno.

Del Instituto de Extensión de Artes Plásticas dependen dos importantes Museos, a través de los cuales realiza mucha de su labor de difusión y extensión.

El Museo de Arte Contemporáneo de la Quinta Normal, dirigido desde su fundación por el pintor Marco A. Bontá, pertenece a la Universidad desde la creación del Instituto. Funciona en el Partenón, que fuera erigido a mediados del siglo pasado para servir de Museo de Bellas Artes, bajo la dirección de Pedro Lira. Al trasladarse el Museo a su nuevo edificio del Parque Forestal, en 1910, el Partenón quedó abandonado hasta que, casi 40 años más tarde, la labor tesonera y porfiada de Bontá lo transformó en uno de los más modernos y bien dotados del país. Fuera de las colecciones de arte nacional y americano que están en exposición permanente, en sus salones se lleva a efecto el Salón Oficial de Bellas Artes y las más destacadas muestras colectivas de arte contemporáneo que llegan a nuestro país.

El Museo de Arte Popular es, como el anterior, creación casi personal de su Director, en este caso el escritor e investigador Tomás Lago. Formado sobre la base de una pequeña colección de objetos folklóricos americanos traídos con motivo del 4º Centenario de Santiago, cuenta en la actualidad con innumerables piezas de arte popular de todos los países de América, de Asia y Europa. Ubicado en una explanada del Cerro Santa Lucía, su local no ofrece, desgraciadamente, todas las comodidades que serían de desear para un servicio de esta naturaleza, el único en Sudamérica.

Como estos Museos están dotados de cierta autonomía y, además, destinados a actividades específicas, la mayor parte de la obra de difusión de nuestras artes plásticas que realiza el Instituto es efectuada

en su Sala de Exposiciones, en la Sala Decor, y en otros lugares públicos o de cómodo acceso.

La Sala Universitaria fue inaugurada en 1954. Ubicada en la Casa Central, altos de la Librería Universitaria, ha sido diseñada en forma de poder presentar en ella de modo adecuado y atrayente todo tipo de exposiciones de arte. Muchas de las más importantes muestras de arte extranjero han sido colgadas en sus muros y por ellos han pasado, asimismo, todos o casi todos los artistas nacionales de renombre.

Este año, el Instituto ha contado también con la Sala Decor, que, como informamos en otras columnas, será destinada a la presentación de los jóvenes valores de nuestro arte.

La Sección Publicaciones, a cargo del escritor Enrique Lihn, es también una importante rama de la difusión artística, a cargo del Instituto. Tiene a su cuidado la edición del Boletín, sucesor de la Revista de Arte, y de las monografías sobre maestros nacionales. Estas últimas, conocidas bajo el nombre genérico de Colección de Artistas Nacionales, muestra, a través de más de 18 títulos, la obra de los más altos valores de nuestras artes plásticas. Pulcramente escritas por especialistas y pintores, y profusa y cuidadosamente ilustradas, se han convertido en obras de consulta fundamentales para la historia de la cultura del país.

Es, entonces, a través de las diversas secciones reseñadas que el Instituto cumple su labor. Ésta es programada anualmente por una Junta Directiva, compuesta por el Decano de la Facultad de Bellas Artes, don Luis Oyarzún Peña, que la preside; por su Director, el pintor don Jorge Caballero Cristi; un Comisario de Exposiciones, cargo que desempeña Fernando Morales Jordán. Los restantes miembros de la Junta Directiva son, en primer término, tres representantes de la Facultad de Bellas Artes, los profesores Srta. María Fuentealba y Sres. Gregorio de la Fuente y Ventura Galván. En seguida, los miembros nombrados por las agrupaciones gremiales de artistas: don José Caracci, por la Sociedad Nacional de Bellas Artes, y doña Maruja Pinedo, por la Asociación Chilena de Pintores y Escultores. Finalmente, los Directores de los Museos de Bellas Artes de Santiago: don

Luis Vargas Rosas, del Museo Nacional de Bellas Artes; don Tomás Lago, del Museo de Arte Popular, y don Marco A. Bontá, del Museo de Arte Contemporáneo.

Como se puede apreciar, los planes de trabajo anual que dicha Junta estudia y confecciona, comprenden realizaciones de muy diversa índole, que reclaman una actividad constante y acuciosa. Los recursos con que cuenta el Instituto para llevar a efecto su labor, empero, son desmedrados; alcanzan apenas a un 0,15% del presupuesto universitario y a un 4% de la cantidad asignada en él a la función de Extensión. Dentro de esas limitaciones, catorce proyectos diferentes —en calidad, en significación, en finalidad, en ejecución y en cantidad de horas de trabajo— han sido presentados a las autoridades superiores de la Universidad como programa de trabajo para 1962.

JERONIMO COSTA

DEL LIBRO DE WALDO VILA; "CAPITANIA DE PINTORES"

Estas líneas un tanto desmañadas, no son en realidad una historia de la pintura chilena ni cosa que se le parezca; más bien vendrían a ser como un volver a traer del pasado a seres, cosas, circunstancias inseparables y perdidas, hacinadas en el antiguo desván de los viejos recuerdos.

La canción menuda y persistente de la lluvia rompe anillos de vidrio en los charcos, y la tristeza indefinible de la tarde invernal forma un conjunto propio para recordar a Jerónimo Costa. Yo no lo sabía: suyo era este día, de su pintura de la que deseaba hablar.

Era nuestro Jerónimo Costa el amigo entrañable y compañero inseparable de Arturo Gordon. Llega hasta mí, en esta tarde lluviosa, con el caudal imponderable de su pintura seráfica.

Para nosotros, pintores noveles, estos dos maestros tenían extraordinario prestigio. Gordon, como ya lo dije a su respecto, era, a más de buen pintor, un ironista de cuidado. Jerónimo Costa, por el contrario, de naturaleza dulce e inquieta, de apagados ojos, como entristecidos por una pena recóndita. Revelaba cada cual en su pintura las diferencias de dos tipos psicológicos diversos.

Si uno era burlón y despiadado con el prójimo, era el otro suave, bondadoso y apacible. Sin embargo, estas naturalezas diferentes se entendían a las mil maravillas,

Estos proyectos comprenden actividades tan aparentemente heterogéneas como las siguientes: exposiciones de arte en Santiago y provincias; charlas y conferencias, confección de un film, publicaciones de guías, catálogos y monografías, intercambio con instituciones del extranjero, etc. Todas ellas poseen, sin embargo, una finalidad común: poner al alcance de todas las capas de la población la posibilidad de acceso al universo maravilloso de la creación artística. En esta labor, el Instituto ha logrado ya la comprensión y simpatía de una gran parte de nuestra sociedad. Empero, no considerará que está cumpliendo adecuadamente la misión que la Universidad y la misma sociedad le han confiado mientras no esté en condiciones de hacer participar en sus realizaciones a un porcentaje muchísimo mayor de nuestros compatriotas.



"INTERIOR" OLEO DE JERONIMO COSTA

tal vez por aquello de la atracción misteriosa de los elementos antagónicos.

Jerónimo Costa, junto con Gordon, llegaron una tarde a la Exposición de Primavera, que auspiciaba la Federación de Estudiantes como uno de los números de estas fiestas, donde hacían sus primeras armas los muchachos del año veinte, luciendo sombreros de alas anchísimas, que contrastaban violentamente con el envío de sus telas de pequeñas dimensiones.

Costa causaba mi admiración con sus notas grises de exquisita poesía imprecisa. En la dichosa exposición se exhibía un conjunto de mis pequeñas manchas del Forestal, azul e invernal. Al verme, ambos amigos me pidieron les enseñara la exposición de los jóvenes. Comenzaron a dar vueltas a la sala, interesándose en éste y aquél, dándoles datos sobre cada uno, ya que el conjunto estaba formado por nuestro grupo. Así llegó el temido momento de la proximidad de mis manchas, las cuales no quería que viesan, por lo menos en mi compañía y como si eso fuese poco, sirviéndoles de cicerone; mas a Costa parecía interesarle el conjunto aquél; hice esfuerzos por alejarlo del peligroso sitio, mientras trataba de emborracharle la perdiz. Desgraciadamente Costa se detuvo de pronto y me preguntó de quién eran las manchitas aquellas. Le contesté que no lo sabía y que por lo demás la cosa no tenía importancia. Gordon, malicioso como el que más, se dio cuenta de que allí había gato encerrado y rió a más no poder de mis apuros para ocultar el nombre del autor; Costa, por otra parte, sonriendo comprensivo, afirmó que le gustaban mucho. Más tarde conocí a Costa con más intimidad y en compañía del pintor Eguiluz, quien también mucho le admiraba, íbamos a visitarlo a su taller.

Solíamos no encontrarlo, encaminándonos entonces a un negocito de provisiones cercano, del que, junto con sus hermanos, era propietario. Allí estaba nuestro resignado amigo, detrás del mostrador, envolviendo un paquetito de azúcar para alguna comadre de agresivo moño, cliente del barrio. Cuando nos veía entrar, nos saludaba amable y cordial. Sus hermanos se apresuraban a reemplazarlo y nosotros nos marchábamos felices a su taller para ver las hermosas cosas que Costa pintaba.

Jerónimo Costa, debido sin duda a su ancestro europeo, seguía la línea estética de la escuela francesa. Guardaba un parentesco espiritual con Millet, sin que esto significara parecido alguno con sus personajes y sus composiciones. Era más bien una relación sutil más que material con el maestro del *Angelus*, todo quietud y recogimiento religioso del minuto y la hora.

Color tostado y cálido de totales como fundidos, donde destella solamente el rojo apagado de un vestido o la brasa del rescaldo de un brasero, en el ambiente envuelto de un interior. Mas no debemos engañarnos; bajo esta serena sencillez se encontraba un alma atormentada y doliente.

Más de un vez, desde entonces, se ha deslizado el Otoño como un ladrón en el jardín, dejando olvidado sobre los ramajes su ligero disfraz amarillo. No he vuelto a encontrar a Jerónimo Costa. Sólo sus cuadros, que últimamente he visto en la co-

lección de Julio Vásquez Cortés, mi admiración permanece la misma. Es siempre la nota emocionada de quietismo, de sus interiores, sus mujeres yacentes y la profunda poesía de su alma callada. Su pintura es algo bien especial en nuestro ambiente, mas si se considera la época en que fue realizada, cuando predominaba la moda de los grandes paisajes panorámicos y de los cuadros de género, en su mayoría de temática historia, tratados a manera de escenas teatralizadas.

Sus asuntos son de recogimiento e intimidad, y ausente de todo ello está el efectismo fácil. Dibujante fino y elegante, busca una línea de composición en el mejor equilibrio de los elementos. Hay siempre en toda su obra un contenido poético, que la hace especialmente valiosa si se considera que está lograda plásticamente, sin recurrir a ningún artificio literario. Es buena pintura de un pintor que sabe lo suyo a conciencia. Paisajes en una acordación tonal más bien sorda, a la vez que de gran finura de color; la tarde se extingue a la hora crepuscularia, *l'heure exquise* de Verlaine, amada por este pintor. Hay en ella una tonalidad variante de los azules a los violetas; la silueta oscura de una casa bajo un grupo de viejos árboles llenos de melancolía, una figuras inclinadas de mujeres arrebuajadas, caminan bajo el peso de la tarde que se amustia.

El interior de una habitación de muebles familiares y la figura dulce de una mujer que cose junto al brasero, con lánguidas manos claras, alto peinado que la hace inclinar la frente bajo el peso de los cabellos. El nocturno de una calle bajo la luz mortecina de los faroles del alumbrado y la nota oscura de un coche de posta, de maravilloso dibujo, con sus caballos cansados de lento paso.

Los grises, azules y plata, del parque invernal de estilizados árboles, dibujados en el croquis más viviente, el apunte más logrado; es el mundo sin historia de pequeñas vidas, de cosas y seres amados, ya seguramente desaparecidos. En los cuadros de tono menor de Costa debe haber como la presencia invisible de un ángel de grandes ojos claros, con un dedo sobre los labios cerrados, imponiendo el silencio.

Costa no logró salir de Chile, ya que algunos reveses de fortuna le hicieron perder sus ahorros laboriosamente ganados. Esto le volvió tal vez más retraído, y misántropo, y fue alejándole de todo bullicio y notoriedad. No he vuelto a verlo en el transcurso de los últimos años; su cabeza estará seguramente más blanca, y su mirada más bondadosa. Hemos querido respetar su retiro y su obstinado silencio; sólo deseamos que estas pobres líneas lleguen hasta él, como dos manos leales que estrechen la suya en muda cordialidad.

EXPOSICIONES

SALA DECOR

Gracias a un convenio celebrado entre el Instituto de Extensión de Artes Plásticas y la fábrica de muebles DECOR, este organismo tomó a su cargo la Sala de Exposiciones que esta firma mantiene en su local comercial de Miraflores esquina de Moneda. Diseñada especialmente como Sala de Exhibiciones de arte, este local une a una ambientación moderna y atrayente, ubicación adecuada y posibilidades técnicas que movieron al Instituto a utilizarlo en su programa de exposiciones. Por acuerdo de la Junta Directiva, en esta Sala serán presentadas principalmente obras de artistas jóvenes, que no encuentran con facilidad los medios para dar a conocer sus trabajos. Para ello contarán con todas las garantías que el Instituto ofrece a los artistas invitados a exponer en la Sala de la Universidad.

Las actividades de la Sala DECOR, en ésta su segunda época, se iniciaron el 15 de mayo con la presentación de un numeroso conjunto de reproducciones de obras de arte famosas, actualmente existentes en los museos de Alemania. Esta muestra, montada con el auspicio del Instituto Chileno-Alemán Democrático de Cultura, fue muy visitada por el público, atraído por el alto valor de las reproducciones y el sentido claro y didáctico de su presentación.

Del 29 de mayo al 14 de julio, la Sala DECOR mostró una exposición conjunta de jóvenes pintores, hermanados por una común concepción plástica. Barrios, Balmes, Castro, Díaz, González, León, Lareñas, Opazo, Ortúzar, Poblete, Smith, Rojas y Vial encontraron en crítica y público una acogida concorde a la calidad de la obra expuesta.

El Instituto Chileno-Rumano de Cultura, el Centro Chileno-Rumano y el Instituto organizaron una exposición de Arte Popular Rumano que fue presentada durante la segunda quincena del mes de julio. Más de un centenar de objetos, entre trajes folklóricos, alfombras, alfarería, utensilios, etc., dieron cuenta del hondo y depurado sentido artístico de un gran pueblo.

El joven pintor JUAN GÓMEZ fue el encargado de iniciar en DECOR, con la presentación de 16 óleos, la política del Instituto destinada a dar a conocer los más recientes valores de nuestra plástica. Alumno en la Escuela de Bellas Artes de José Balmes y Matilde Pérez, sólo había participado en exposiciones colectivas de alumnos hasta

que, en 1960, obtuvo un tercer premio en el Salón Oficial. De él manifestó, con ocasión de esta muestra, el crítico Carvacho: "Aprendizaje serio, sentido del orden plástico y expresividad caracterizan su pintura".

Otro artista que debutó en la Sala DECOR fue el escultor ROBERTO POHLHAMMER, cuya obra —esculturas en madera— fue dada a conocer entre el 23 de agosto y el 2 de septiembre. "De expresión atormentada y plagada de símbolos —dijo de él, Gaby Garfias— su obra es un canto a los misterios de la procreación, de la maternidad y de los orígenes del Universo". La potente espiritualidad del artista, en efecto, emerge desde las enigmáticas y seductoras formas de su arte.

Desde el 25 de octubre hasta el 3 de noviembre, expuso en esta Sala GUILLERMO AMAYA. Dibujos y grabados de temas cordilleranos o ciudadanos expresan una fuerza plástica dramática y solitaria. "Realismo que se hace exploración interna —dice Carvacho— hasta llegar a un expresionismo acentuado".

Posteriormente, esta Sala exhibe —hasta el 25 de diciembre— una exposición colectiva de Cerámicas, ejecutadas por los alumnos del profesor RAMÓN MIRANDA ALEGRÍA. En un alto número de piezas, ejecutadas por cerca de 20 exponentes, se puede apreciar al mismo tiempo que la enseñanza sabia del maestro, el afloramiento de interesantes personalidades que deberán dar aún mucho más. El valor didáctico alcanzado por esta muestra ha sido puesto de relieve por numerosos críticos.

Paralelamente se lleva a efecto en esta misma Sala una interesantísima exposición de objetos de arte folklórico mexicano, que tienen la singular importancia de ser representativos de culturas cuya labor de creación artística no ha sido considerada en forma exhaustiva por los estudiosos. La inauguración de esta muestra constituyó un connotado suceso por las interesantes palabras pronunciadas en esa ocasión por el señor Embajador de México.

La muestra de dibujos, grabados y monocopias del pintor Luis Vidal, exhibida en la Sala DECOR, desde el 27 de noviembre al 9 de diciembre, cerró la actividad del Instituto en esa Sala.

El conjunto de Luis Vidal permitió conocer la obra de un artista dotado de espíritu plástico, depurado poseedor de un lenguaje donde el trazo logra una comunicación emotiva, sin trabas extraplásticas. La finalidad del Instituto, que consiste en incrementar con nuevos nombres nuestro desarrollo artístico, se ve con la muestra de Vidal plenamente logrado.

ACTIVIDADES DE LOS MUSEOS



ESCULTURA DE SERGIO MALLOL ADQUIRIDA PARA EL MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO

Paralelamente a la función específica que poseen estos servicios del Instituto, en orden a exhibir y mantener debidamente las colecciones de Pintura Chilena Contemporánea o de Arte Popular Chileno y Americano, los Museos de Arte Contemporáneo y de Arte Popular realizan otros tipos de actividades que los convierten en centros vivos de radiación cultural, de acuerdo a los más modernos conceptos referentes al papel social que los Museos, en general, están llamados a desempeñar.

Así, por ejemplo, el Museo de Arte Popular presentó este año dos exposiciones extraordinarias: la exposición de artesanía peruana, inaugurada el día 26 de julio, con motivo de celebrarse la fiesta nacional del país hermano y la de arte popular de la República Popular China, llevada a efecto en la Galería DECOR.

El Director del Museo, don Tomás Lago, dictó este año un Seminario de Arte Popular Americano, destinado a los alumnos de la Escuela de Bellas Artes, y que concitó, además, el interés de otras personas, atraídas por la importancia del tema y la calidad del profesor. Durante el desarrollo de la Escuela de Primavera de la Universidad de Chile, titulada "Conocimiento de Oriente", el señor Lago fue invitado a dar algunas charlas sobre Artesa-

nía China, para la que utilizó el abundante material de que dispone el Museo de Arte Popular.

El Museo de Arte Contemporáneo también efectúa exhibiciones y actividades que van más allá de la mera presentación al público de sus colecciones de cuadros. Desgraciadamente, durante gran parte del presente año, su obra se ha visto reducida por los trabajos de ampliación que en él se efectúan. Trabajos que, por otra parte, permitirán colocar a este Museo en un pie de gran adelanto con respecto a otras instituciones similares.

En el mes de agosto se presentó, en este lugar, una exhibición preparada por la Asociación Chilena de Pintores y Escultores, destinada a dar cuenta de las actividades artísticas desarrolladas por los artistas pertenecientes a esta agrupación.

Una amplia muestra, compuesta por dibujos y grabados de cerca de medio centenar de miembros de la Asociación, que permitió valorar, tanto la labor personal de cada uno de ellos como la sincera amistad y espíritu de colaboración que reina entre ellos. Actitud esta última que posee un fuerte apoyo en la Directiva de esa Asociación, presidida por el escultor Julio A. Vásquez, hasta hace poco, y por la pintora Maruja Pinedo, actualmente.



MONUMENTO
A DON ENRIQUE MOLINA

AL DE SAO PAULO

No había tenido la oportunidad de visitar anteriormente la Bienal.

El edificio donde ella se celebra (en una de sus fachadas laterales se ha erigido en bronce, un árbol del café, como símbolo y emblema de la Asociación de Cafetistas del Estado de Sao Paulo, organizadora de la Bienal) se encuentra emplazado en el centro del gigantesco Parque de Ibirapuera, distante unos 20 minutos de ómnibus del centro comercial de la ciudad. El edificio es de líneas modernas, de una amplitud extraordinaria como para cobijar holgadamente los envíos de los distintos países. A esta última Bienal concurrieron 53 países y las obras en las diferentes técnicas totalizaron alrededor de 4.000, las que fueron distribuidas en los tres pisos del hermoso edificio.

El envío de nuestro país quedó ubicado en el segundo piso, a la salida casi, de una de las ramblas que comunican los pisos entre sí.

Es indudable que este torneo, para el conocimiento de los más altos valores de la plástica contemporánea, es uno de los certámenes de mayor trascendencia desde el momento que permite cotejar las individualidades más representativas de los distintos países y sus posiciones ante el problema plástico.

Como recuento general de la Bienal, esto es, a nuestro juicio, de inmediato lo más positivo del importante torneo. Y en lo particular, lo más alentador —hay que destacarlo como algo trascendente—, los envíos latinoamericanos en nada desmerecen frente a otros países con mayor tradición artística. Incluso hay momentos en que les superan sobradamente.

De los muchos aspectos positivos que podrían deducirse de la Bienal, esta comprobación es uno de los hechos más importantes y es por ello que debemos hacer la defensa de la Bienal que permite la confrontación de los valores americanos en el plano universal.

La distribución de los premios en la Bienal, así como la constitución de los Jurados, ha promovido siempre largas controversias y discusiones.

Seguramente que los organizadores, con la experiencia que tienen de anteriores Bienales, estudiarán las reformas que crean del caso. Por ejemplo, que los Comisarios de los envíos —no en todos los casos— de los distintos países a su vez actúen como Jurados, lo que les permite influir y pronunciarse por los artistas que incluyen en los envíos. ¡Porque, pobre de ellos —cuando vuelvan a casa— si no llevan debajo del brazo algún premio para un connacional!...

Si hasta ahora solamente han sido los críticos de arte y los estetas quienes han actuado como Jurados, ¿por qué no establecer para el futuro que sean los propios artistas plásticos los que decidan y otorguen las recompensas instituidas?, o bien, ¿por qué no establecer Jurados mixtos?

El 99% de la Bienal cultiva el nofigurativismo (en cierto momento, se llega a pensar que pintan para la Bienal y para el gusto de los Jurados).

El informalismo, lamentablemente, es la corriente que permite en mayor grado el que pueda florecer la mixtificación y las improvisaciones y ciertos artistas, de seguro sin proponérselo, caen en terminologías del todo semejantes. Recojamos la opinión de Michel Tapié, cuando expresa: "La aparente facilidad del arte no-figurativo ha captado estos últimos años a tantas medianías de todas clases, que todo cuanto de valioso pueda haber en este campo... es cada vez más difícil de descubrir, en medio de una producción que se caracteriza por una nulidad e imbecilidad tales, que hasta los mejor dispuestos empiezan a estar hartos. No se trata de sustituir los desnudos femeninos por planos geométricos, más o menos triturados con idénticos fines escolásticos...".

Y termina expresando, "lanzarse a una obra sin idea, sin ninguna clase de idea, sin intención de equilibrio, ni siquiera de un cierto desequilibrio, prescindiendo de



las preocupaciones de belleza, de inteligencia, de sentimiento, de fórmula mágica, de problema de color”.

Se llega un momento en que todos se parecen y se hace un tanto hermético distinguir las distintas personalidades. Podría decirse que esta uniformidad en la solución de la obra artística actual está creando un lenguaje universal común y que produce en consecuencias, como una saturación de las corrientes del informalismo. Por ello el espectador al recorrer la Bienal sufre una especie de cansancio y su visita a ella se hace un tanto monótona. Se desea conocer otras manifestaciones.

¿Cuál será la salida a esta especie de callejón sin salida?

De las 4.000 obras que se exhiben en la Bienal ¿cuáles de ellas permanecerán en el tiempo como paradigmas de un período de la historia del arte por ser originales, representativas, etc., en suma, por reunir los valores estéticos permanentes que exige toda obra de arte?

A todas estas interrogantes de seguro que será la propia Bienal la que nos dará la respuesta en el transcurso de los próximos años.

En Río de Janeiro asistí a un foro que se realizó para analizar algunos aspectos de la Bienal. El foro, presidido por la artista grabadora Vera Tormenta, y en el que intervinieron pintores y críticos brasileños, se caracterizó por su gran franqueza. Precisamente, se habló allí de la constitución de los Jurados. Y es posible, el ambiente general así lo indicaba, que para el

futuro entren a calificar los envíos otro tipo de Jurados. El consenso general, tanto en Brasil, como fuera de él, al conversar con pintores y gente del ambiente, es que la distribución de los premios no es sino que una "briga" —como dicen los cariocas—, una lucha entre los "marchands", quienes de antemano "cocinan" los premios, comprometiendo a los Jurados a votar por sus protegidos (y aquellos que no tienen "marchands" ¿quiénes les protegen?).

Como dato revelador de esta puja por las recompensas, en la última Bienal ocurrió un suceso curioso. Un diario de Sao Paulo, "La Gaceta", publicó el orden en que serían discernidos los premios. La información fue desmentida. Mas después que el Jurado emitió su fallo, la información del diario paulista se vio confirmada: el Premio de Honor para Francia, el Primer Premio de Escultura para Argentina, etc. . . .

Estos episodios y entretelones son los que desalientan a muchos artistas que llegan hasta la Bienal a competir honestamente. De allí que reclamen una reforma a los reglamentos.

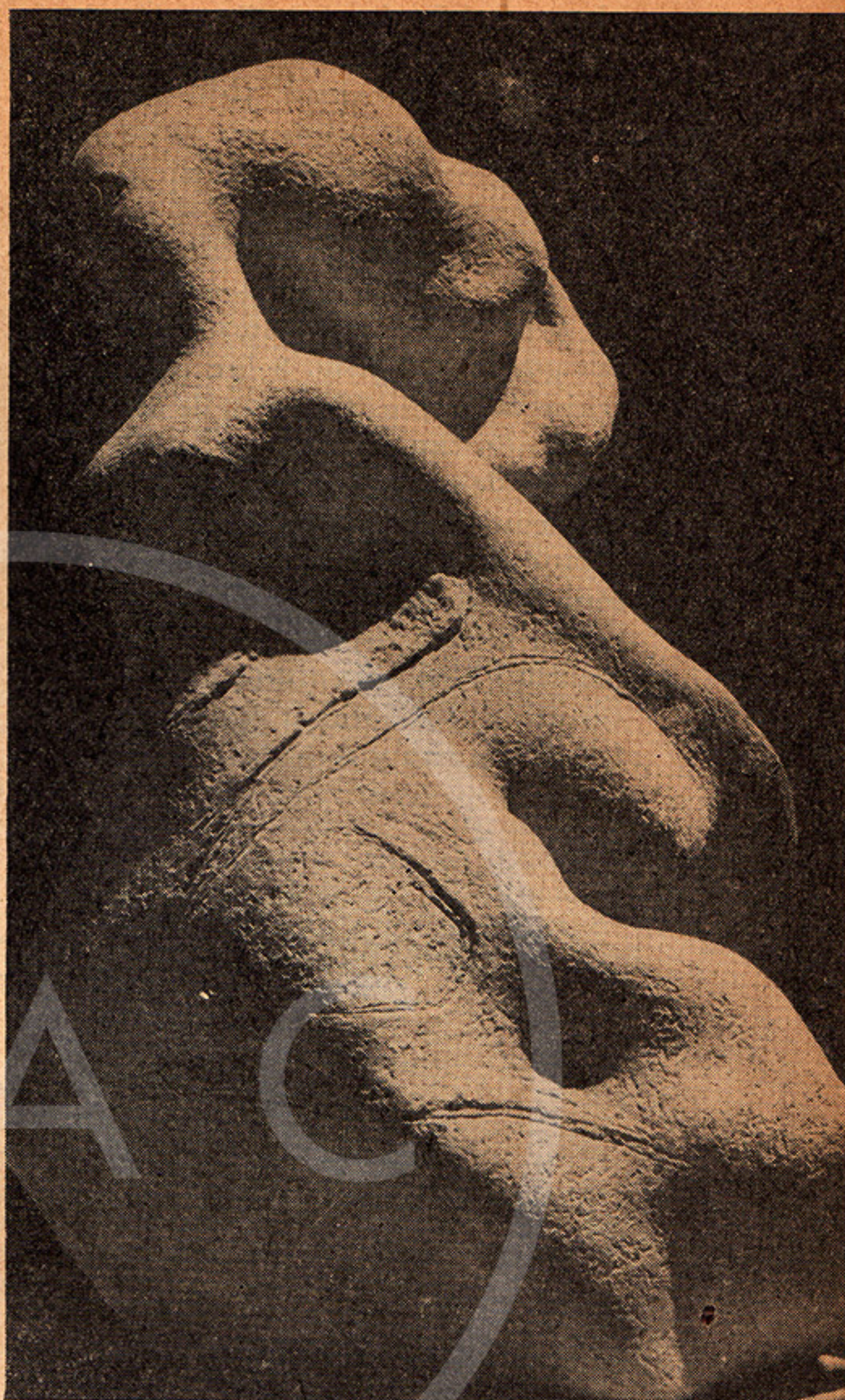
Mucha gente se preguntará, entonces, ¿para qué Chile concurre? ¿Con qué objeto gastar dinero, si acaso de antemano se sabe quiénes serán los ganadores?

Pensamos que no es lo más importante obtener los premios. Lo importante es hacerse presente siempre para demostrar que nuestro país posee valores tan sólidos como aquellos que pueden exhibir otros países de mayor tonelaje intelectual.

Como es sabido, Samuel Román concurreció con 23 esculturas. Y Roberto Matta con un conjunto de óleos.

El envío de Román, si bien es cierto, no era incidente en las tendencias dominantes en la Bienal —un compatriota, parafraseando la célebre frase, nos apuntaba: "Román aquí está, como Donatello, entre las fieras"—, recibió juicios del todo favorables.

Gerardo Vieira, por ejemplo, escribió en la Folha de Sao Paulo, "El escultor Samuel Román es una de las novedades en escultura sudamericana. Con absoluto dominio del oficio, realizando ora escultura antropomórfica, ora una escultura más libre, ha consolidado una personalidad donde lo que más resalta es su inexorable vocación de tallador".



LA NOVIA DEL VIENTO - TERRACOTA - SAMUEL ROMÁN

Sin duda que el conjunto, tal como se veía en Sao Paulo, era de gran solidez conceptual. Obtuvo una mención honrosa, mas nuestro escultor rechazó tal distinción.

Respecto del envío de Matta, queda en pie la duda que a todos nos ha asistido. En el supuesto de que la obra de nuestro compatriota hubiese estado presente cuando las deliberaciones del Jurado de recompensas, ¿qué suerte habría corrido? ¿Habría obtenido el Gran Premio? ¿Habría desplazado al pintor japonés que obtuvo el premio al mejor pintor extranjero?

Es muy lamentable lo sucedido y es, a todas luces, desalentador comprobar que todos los esfuerzos que en este caso des-

plegaron el Instituto de Extensión de Artes Plásticas y el Ministerio de Relaciones Exteriores se hubiesen visto empañados por los acontecimientos que todos conocemos y que se explican en el folleto editado por el Instituto.

De todos modos, la obra de Matta pudo ser vista y admirada por todos los asistentes a la Bienal, pues estuvo allí para la inauguración de ésta. Sobre esta obra, el crítico del diario "O Estado de Sao Paulo" manifestó: "En los trabajos de Matta, con pedazos de sangre y a través de deformaciones monstruosas, el artista demuestra su identidad con la sátira de un Francisco Bacon, por ejemplo. El absurdo del maquinismo, la deshumanización que había formulado ya en sus cuadros al óleo, se encuentra en sus obras al pastel, aunque en forma más viva y activa".

La Bienal es un acontecimiento artístico espléndido. Lo malo que en ella podíamos encontrar, nada en realidad significa, pues la iniciativa del señor Francisco Mattarazzo, impulsor infatigable de la Bienal, no es opacada en su brillo por las pequeñeces que en la trastienda puedan desentrañarse.

El envío chileno a la VI Bienal de Sao Paulo fue posible, en considerable medida, gracias a la desinteresada ayuda y colaboración recibida por el Instituto, tanto de la Universidad de Concepción como del Ministerio de Relaciones Exteriores. La primera, puso a disposición de la Universidad de Chile las obras de Samuel Román, que son de su propiedad. El Ministerio de Relaciones se hizo cargo de parte de los ingentes gastos que demandó dicho envío.

Sergio Montecino

ESPACIO Y COLOR EN LA PINTURA ESPAÑOLA ACTUAL

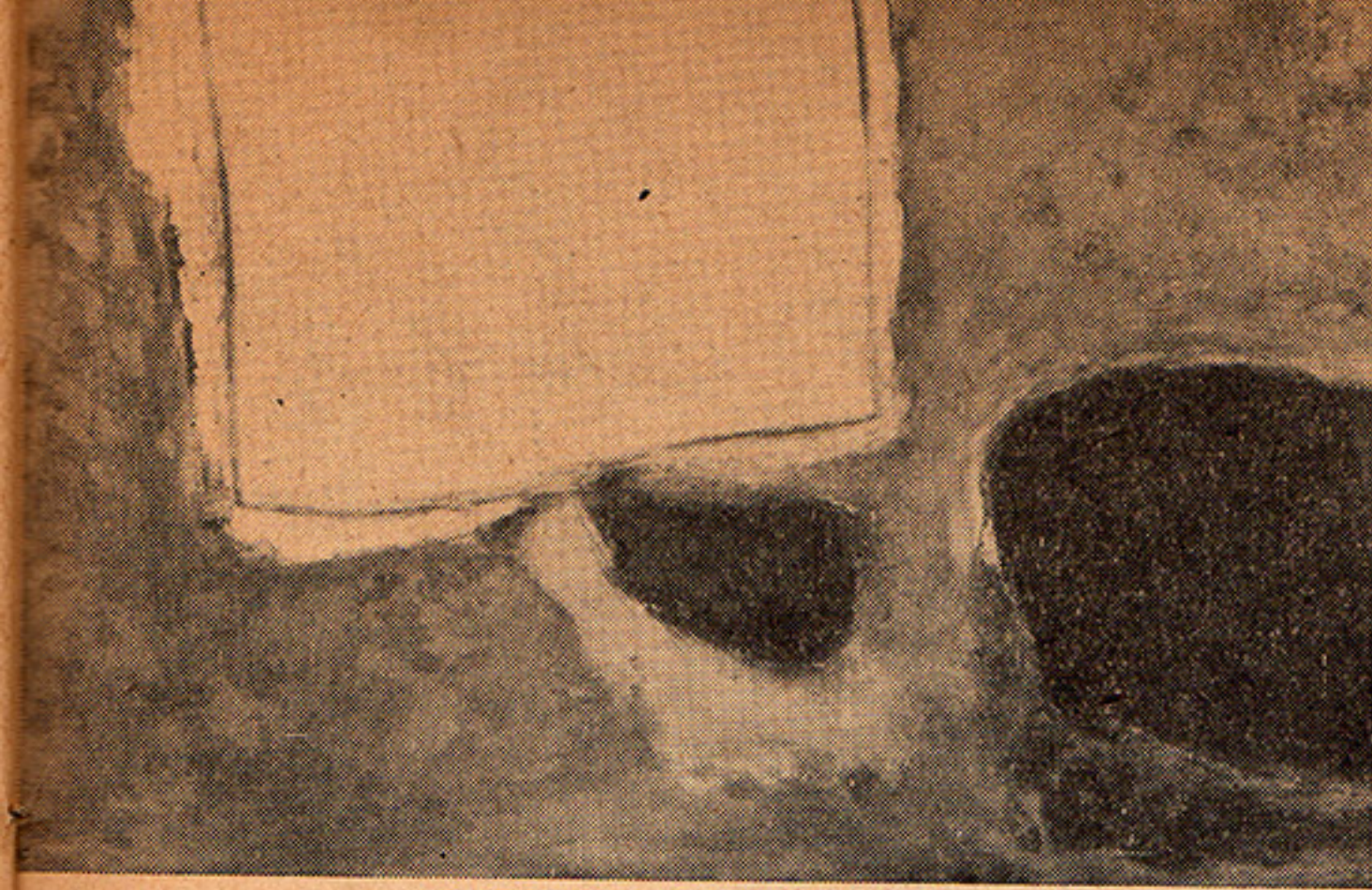
Uno de los acontecimientos más sobresalientes que tuvo lugar este año en el campo de las artes plásticas fue la presentación de la exposición titulada "Espacio y Color en la Pintura Española actual", que se llevó a efecto entre los meses de marzo y abril en el Museo de Arte Contemporáneo.

Preparada y seleccionada por el señor Luis González Robles, Director de Bellas Artes del Ministerio de Relaciones de España, fue traída al país por el Instituto y mostrada en el Museo por su Director, M. Bontá.

Treinta y tres pintores españoles nacidos este siglo, representados con más de un centenar de obras lograron ser conocidos y apreciados por nuestro público, críticos y artistas que no escatimaron elogios tanto

para la calidad de la muestra como para la presentación de la misma. Los artistas cuyas telas fueron enviadas a nuestro país representan a la tendencia de mayor ímpetu y, al mismo tiempo, más universal del arte español actual: el no figurativismo. Aunque no se trata de un escuela que pudiéramos llamar peninsular, en el sentido que significaría permanecer dentro de la tradición de Velázquez, Murillo o Goya, tanto el común denominador estilístico como la calidad intrínseca de las obras presentadas contribuyeron a hacer de esta exposición una visión plena y adecuada del momento en que está el arte de ese país.

"Espacio y Color" permaneció un mes en exhibición, siendo visitada por un promedio cercano a las 500 personas diarias.



OLEO DE JOSE BALMES

LA BIENAL de PARIS

Los últimos grandes acontecimientos plásticos mundiales: Bienal de Sao Paulo y Bienal de la Juventud de París, han vuelto a demostrar que el "informalismo" sigue presidiendo, con su liquidación del análisis de la forma, la creación pictórica de este momento. Más allá de que le obsequiemos nuestro elogio o nuestra diatriba, está cumpliendo con su destino histórico. Todo ha cambiado con este arte que rechaza el problema de la forma y que antepone al oficio, la pura expresividad. Nuevo sentido de la espacialidad, desprejuicio en el empleo de materiales, utilización de nuevas armonías cromáticas y aportación de signos rupestres, son algunos de los hallazgos del "arte otro"; de este arte ansioso de la evasión clásica y que, ya superado el problema de la representación y la abstracción en el arte, se acerca metafóricamente a una nueva figuración que, no perdiendo de vista los grandes aportes de las nuevas corrientes, busca primitivamente la representación de aquellos elementos no contaminados por la mano del hombre (rocas, arena, vetas minerales, constelaciones, raíces vegetales). En este perseguir indirecto de la realidad, estamos asistiendo al nacimiento de la nueva visualidad, comprometida, más que nunca, con el problema interno del hombre.

Jamás la humanidad había asistido a tal cantidad de variantes en el uso de los materiales más diversos y tal desprejuicio por lo académico, que en la realización pictórica de los jóvenes "informalistas" de la hora presente. Pero mucho de positivo hay aquí. Estamos volviendo al útero materno, estamos recomenzando, no hay que asustarse, pues, por la elementalidad de la labor plástica de hoy. Como en todos los momentos gozosos de las grandes revoluciones, ha sido preciso enfatizar con el desaliño en la factura y evitar los "objetos bellos". En esta brusca escisión con el clasicismo, la creación pictórica americana ha cobrado vigor inusitado y nos permite ponernos en digno paralelismo con el quehacer plástico del Viejo Mundo.

La representación chilena a la Segunda Bienal de la Juventud de París no perdió de vista lo que la plástica de hoy pide y eligió a seis pintores que conformaron un conjunto que llamó profundamente la atención de los críticos europeos. Pero no todo quedó en las crónicas laudatorias, sino que José Balmes obtuvo uno de los siete premios con que este certamen destaca a los más valiosos. Los otros artistas: Alberto Pérez, Gracia Barrios, Eduardo Martínez Bonati, Patricio Valenzuela y Carlos Ortúzar, tuvieron, igualmente, gran aceptación, y, de este último, se sacó una fotografía que ilustró el catálogo de la muestra chilena.

Veamos someramente algunas características de la labor plástica de estos seis pintores: José Balmes, consagrado internacionalmente con esta recompensa, es un artista joven, lleno de posibilidades, pero ya maduro como artista. Su rasgo más notable está en su lealtad para consigo mismo, a pesar de sus cambios —común a todos los pintores jóvenes del mundo—, tiene el mismo sello de sus más lejanas realizaciones. Pintor de naturalezas muertas, de interiores modestos, de moradas pobres, que acentuaba con un repertorio de tintas oscuras, continúa sintiéndose en el elemental pintor abstracto de hoy, sentido de física presencia de los objetos, de densidad pictórica de la materia y de parco colorido. Fiel a su temperamento, ha sabido incorporar el uso de nuevos materiales y el aporte de signos primitivos para decir lo suyo. Se afirma en él el nuevo representativismo que se observa en la gran pintura de nuestros días y su inteligencia para nutrirse con las ricas experiencias contemporáneas; su posición fue muy bien entendida por los jurados de esta Segunda Bienal de la Juventud.

Eduardo Martínez Bonati, en un lenguaje cromático dentro de las armonías tradicionales, pero teniendo un sentido de la espacialidad más acorde con la producción de nuestros días, no deja de poseer sentido

inédito con sus formas que emergen lateralmente. En sus planos cromáticos separados por armonías por contraste, es decir, en un sentido que recuerda lo hecho por la "Escuela de París", sabe adicionar un personal registro de signos. Muy imaginativo, juega con las grandes superficies y sabe entretenerse, en ciertas zonas, en hábil juego formal y produce eclosiones de materia que dan una nota de dinamismo e inquietud a sus composiciones de excelente factura técnica. No tan en la tónica del "informalismo" que denota Balmes, Bonati tiene personalidad plástica y condiciones naturales.

Alberto Pérez, en posición similar al anterior y dando gran importancia a las grandes precipitaciones cromáticas, a las formas despedazadas en grandes marejadas de color que se precipitan sobre zonas en quietud, tiene mayor reminiscencia objetiva y espectacularidad. Su lenguaje plástico todavía en período de depuración, ha ganado muchísimo en cuanto a claridad conceptual y al uso de los recursos técnicos. La incorporación de elementos fuera de lo tradicional están bien aprovechados para dar la nota de dinamismo que lo caracteriza. Si Balmes es música de cámara, Pérez es música orquestal. Un sentido del movimiento, de la fuerza del color, que todavía espera de sus mejores obras una vez que aquiete sus ímpetus cromáticos.

Graciela Barrios, en la oposición de Pérez, es la de colorido más tranquilo y la que elige con más insistencia los espectáculos sencillos de la naturaleza. Entre imágenes abstractas y objetivas se mueve su arte que canta en tono menor, pero que no por eso deja de poseer envergadura y emotividad. En la obra que envió a París, no obstante su parco colorido, es donde ha conseguido mayor unidad de estilo e independencia creadora. Firme en sus conceptos que anhelan romper con las ataduras clasicistas, Gracia Barrios es de los más sólidos valores jóvenes nacionales.

Carlos Ortúzar y Patricio Valenzuela, los dos más jóvenes representantes de este envío, tienen, no obstante, grandes valores. Ortúzar, en sus sencillas telas de cargado estuco, inscribe unos signos rupestres que han interpretado con sentida intuición la vieja cultura americana. Seguro en sus medios artesanales y llegando por este medio indirecto a la nueva visualidad, de carácter representativo, Ortúzar es de los más personales artistas nuestros y profundiza cada vez más en capas subterráneas. Su futuro es



OLEO DE ALBERTO PEREZ

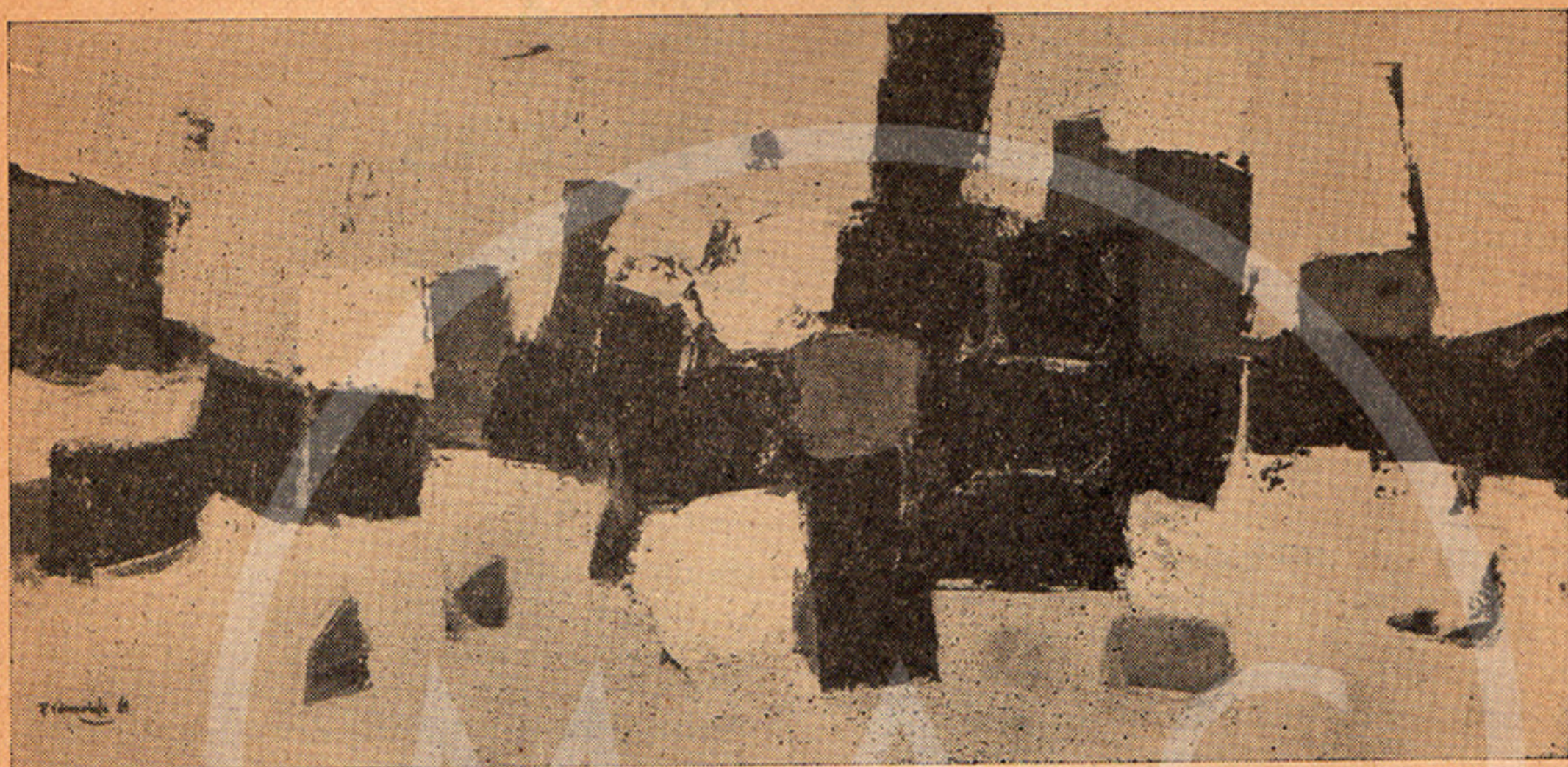
OLEO DE EDUARDO MARTINEZ BONATI



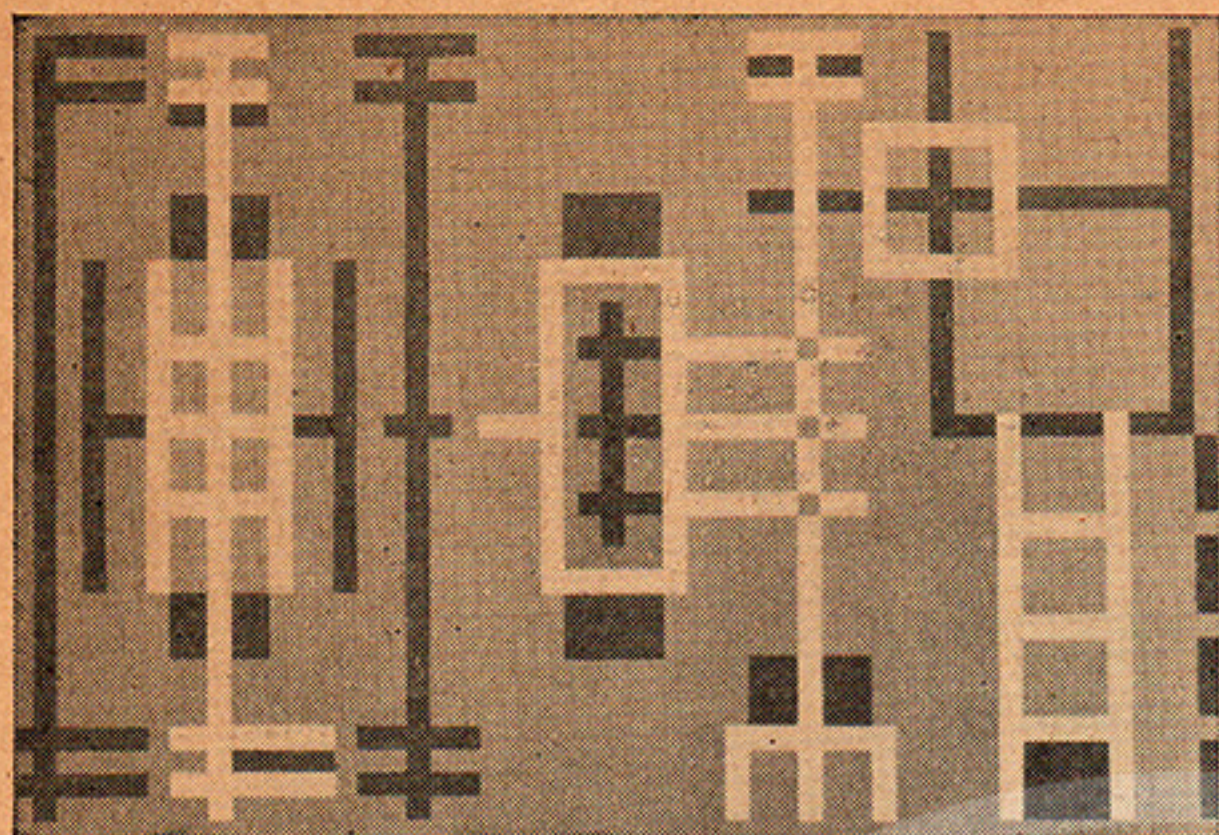
difícil de predecir, pero promete grandes triunfos. Valenzuela, más inmaduro, tiene el enorme mérito de saber utilizar lo que ofrece la pintura de la hora presente, de manera meritoria para sus cortos años. La satisfacción que debe haberle deparado esta inclusión en grupo tan selecto, mucho le servirá para definir su destino pictórico, tan rico en posibilidades. Lo hemos visto desde adolescente y su progreso ha sido

constante, mucho es lo que debe entregar todavía. Vistas las grandes cualidades del grupo chileno, no nos ha sorprendido el éxito obtenido en Europa, que los ha señalado con caracteres destacados. Síntoma tan positivo en la pintura nuestra nos debe llenar de satisfacción y nos augura un prometedor futuro.

R. B.



OLEO DE PATRICIO VALENZUELA



OLEO DE RAMON VERGARA

EXPOSICIONES REALIZADAS POR EL INSTITUTO EN LA SALA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

La primera exposición que el Instituto dio a conocer, al iniciarse el año 1961, fue el homenaje que un grupo de pintores rindió a Roberto Matta, con motivo de su visita a nuestro país. Veintinueve artistas, entre los que se cuentan las figuras más importantes de nuestra plástica, concurren con sus obras a esta Muestra, que tuvo por objeto mostrar a nuestro compatriota un apretado resumen de las actividades pictóricas en nuestro país. Frente a los cuadros —que estuvieron expuestos durante enero— Matta expresó: “Es una exposición que me gusta mucho. Cada uno de los exponentes posee características diversas que demuestran búsqueda personal. Me han impresionado, especialmente, Antúnez y Opazo”.

Las actividades de la Sala se reiniciaron en marzo con una exposición de obras de MAGDALENA LOZANO, pintora nacida en España, con estudios en nuestra Escuela de Bellas Artes, donde fue alumna del profesor Jorge Caballero. 34 óleos de temática no figurativa dieron cuenta de la labor de una artista que, al decir del crítico Romero “muestra la reflexión y el estudio enriquecidos por los impulsos temperamentales. Tengo para mí —añade—, que la incondicional adhesión suscitada por la obra de Magdalena Lozano proviene del sentimiento de hallarse ante algo sincero y sentido.

Entre el 18 y el 29 de abril, la Sala Universitaria dio a conocer las últimas creaciones del pintor JOSÉ VENTURELLI. Artista que ha recorrido vastamente el mundo, espe-

cialmente China y otros países del Asia, su paleta ha sido sensible a las solicitudes de un arte sabio y antiguo. Sobre su obra, de la que en esta ocasión pudo contemplarse alrededor de 60 dibujos, grabados y óleos, manifestó el crítico José María Palacios: “Hay un punto en el cual, a mi juicio, debe insistirse para captar a cabalidad el valor de Venturelli. Este es el dominio para emplear la línea o el color para adentrarse en lo esencial y proscribir toda retórica. La proyección literaria de su obra —afirma Palacios— se despliega en una delicada poesía”.

Posteriormente expone en esta Sala el pintor porteño CARLOS GONZÁLEZ, realizador de varios frescos y murales en importantes edificios de Valparaíso. Aunque el autor afirma que su obra es no-figurativa, para José M. Palacios en ella “lo figurativo está soterrado en la apariencia, pero permanece vital en la sugerencia entregada por cada cuadro, por la adecuada armonización cromática y por lo riguroso de sus trazos”.

El 16 de mayo se inauguró con solemnidad y asistencia de autoridades y miembros de la colonia china, una amplia exposición destinada a dar a conocer GRABADOS CHINOS CONTEMPORÁNEOS. Preparada esta muestra con el auspicio del Instituto Chileno-Chino de Cultura y del Gobierno de la República Popular, demostró el alto grado de perfección alcanzado por los grabadores chinos contemporáneos en esta antigua técnica. Refiriéndose a esta exposición, que concitó gran interés entre el público y los entendidos, el escritor Luis Enrique Déla-

no manifestó: "la verdadera obra de arte es siempre un espejo de su tiempo. Estos grabadores chinos llevan a sus maderas y linóleos el momento épico que vive su país: la lucha y el tránsito de una estructura social atrasada y decadente a una progresista y noble".

Entre el 30 de mayo y el 10 de junio expuso sus óleos CARMEN CERECEDA. Retratos, paisajes de nuestros campos y costas, rostros de gentes humildes y verdaderas atestiguan el rigor que mueve a esta pintora a exponer en forma cruda lo que ve.

Entre el 13 y el 24 de junio, la Sala de la Universidad da a conocer una muestra retrospectiva de la obra de GERÓNIMO COSTA, a la que nos referimos en información aparte.

El 27 del mismo mes inaugura VERGARA GREZ, quien muestra, a través de un conjunto de más de veinte óleos, los motivos y hallazgos de su propia doctrina estética. De su obra, dijo Gaby Garfias: "Ha purificado al máximo su paleta de todo colorido exuberante. Vergara elabora con austeridad sus telas, en las que la voluntad del autor compone con extremada obsesión bellos ritmos decorativos".

Con el auspicio del Instituto Chileno-Francés de Cultura se lleva a efecto, entre el 13 y el 22 de julio, una exposición de reproducciones de affiches, acuarelas y dibujos de TOULOUSE-LAUTREC. La alta calidad técnica de las copias permitió apreciar la singular maestría del dibujante y pintor francés de fines del siglo pasado.

IVÁN LAMBERG ha sido descrito como un poeta elegíaco, un realista con temperamento romántico, un artista de sensualidad tenue y nostálgica. En cerca de sesenta obras despliega este joven artista todas sus cualidades de virtuoso dibujante, de fino e irónico observador, de melancólico amante de las formas humanas. La exposición de estas obras, que concitó un resonante éxito de crítica y de público, se llevó a efecto en la Sala Universitaria entre el 25 de julio y el 5 de agosto.

SERGIO MONTECINO muestra en la Sala del Instituto algunas de sus últimas obras junto a producciones menos recientes. "Toda su obra —manifiesta J. M. Palacios— violenta o delicada en su extensión colorística, está tratada con un cabal entronque a principios sólidos. Nada aparece en ella improvisado o sujeto a razones débiles. Sea en el trazo, sea en la colorativa o matización dada a cada plano, emerge el producto de una concepción castigada, que se ha depurado en limpia ejecutoria. De aquí el logro, inequívocamente hermoso, que constituyen cada una y todas sus obras".

Del 29 de agosto al 8 de septiembre son expuestas en la Sala del Instituto una serie de acuarelas, grabados y papeles pintados

del joven artista alemán ARMIN WEXLER. La fina ejecución, unida a la maestría técnica y a una audaz concepción plástica, hacen de este artista, contratado por la Escuela de Artes Aplicadas como profesor de Artes Textiles, una personalidad interesantísima que aún no ha dado todo de sí.

El pintor ERNESTO BARREDA expone sus telas entre el 12 y el 30 de septiembre. Este "Zurbarán de las puertas", como lo apellidara un conocido crítico, llama nuestra atención hacia el callado drama de las cosas cotidianas —puertas, ventanas, murallas gastadas por la mano del hombre. "Sin proponérselo —dice de él, Víctor Carvacho— junta el expresionismo con el surrealismo y el realismo mágico. Introduce la luz no al modo científico de los impresionistas, sino como una luz metafísica, concebida en un dominio super-real, antes imaginada que percibida".

En la primera quincena de octubre, la Sala del Instituto mostró un conjunto de pinturas y dibujos del pintor EDMUNDO CAMPOS. Un artista silencioso, alejado de los círculos habituales y de las tendencias en boga. Sobre su propio arte, Edmundo Campos ha expresado: "Esta pintura es lo que la sensibilidad del espectador le permita recibir de ella. Es inútil buscarle algún sentido oculto o concreto". Según el crítico Víctor Carvacho, Campos, con inimitable maestría "da vida en el arte a entrañables experiencias humanas".

El 18 del mismo mes fue inaugurada una exposición colectiva de cuatro jóvenes artistas, todos ellos ligados por múltiples lazos comunes: su contemporaneidad, su amistad, su calidad de profesores de la Escuela de Bellas Artes, su inquietud encauzada con sabiduría y tenacidad. Sobre esta muestra expresó Ricardo Bindis: "Es toda una demostración de conciencia plástica, seguridad en los medios expresivos, audacia de procedimientos y honradez profesional. A ello hay que agregar que, como conjunto, están unidos por deseos de renovación y beligerancia plástica, para integrarse con resolución al gozoso momento de la nueva visualidad".

Dos pintores abstractos, PIERRE EPELIN y JAIME GONZÁLEZ, dan a conocer su obra entre el 31 de octubre y el 11 de noviembre. Refiriéndose a ellos, Ricardo Bindis manifestó: "Pierre Eppelin es fiel al nuevo sentido de la plástica que intenta desprenderse de la tiranía de la pintura al óleo. Tiene conciencia de la nueva espacialidad que va a parejas con la nueva expresión que se afana en romper las ataduras clasicistas que ha impuesto la tradición". De Jaime González, nos dice que hay en él "evidente receptividad para captar lo que la pintura más reciente de los grandes europeos muestra como rasgo definidor. Depurando sus

formas y centrándose más en un lenguaje de unidad alcanzará, creemos, gran envergadura pictórica”.

Del 14 al 25 de noviembre se muestran las obras más recientes de GUSTAVO POBLETE. A este artista se refirió el crítico de “Las Últimas Noticias”, expresando que “sus telas son el producto de su inquebrantable fe en los problemas candentes de la plástica vanguardista”.

Desde el 28 de noviembre al 9 de diciembre, permanecen en exhibición un conjunto de PINTURAS Y CALIGRAFÍAS CHINAS, presentadas con la colaboración y auspicio de la Embajada de la República de China en nuestro país. Este conjunto comprende 37 pinturas y 9 caligrafías. Como es sabido, en el arte tradicional chino, la pintura y el arte caligráfico son expresiones gemelas. Ambas derivan su valor estético de una

común exigencia técnica y artística en el uso del pincel. De aquí el que su desarrollo haya sido paralelo y que no puedan dejar de considerarse ambas conjuntamente. La muestra presentada en la Sala de la Universidad, que abarcaba tanto obras de artistas contemporáneos como tradicionales, reveló la unidad de estilo que dicho arte mantiene con el correr del tiempo.

El 12 de diciembre se inaugura la exposición de óleos de ELSA BOLÍVAR. Miembro del desaparecido “Grupo Rectángulo”, la pintora se ha ido desembarazando progresivamente de las metas forzosas que una teoría estética determinada imponía a su trabajo, para dejar vagar con mayor libertad su imaginación y sus posibilidades técnicas en una búsqueda de interesantes objetivos.

OTRAS EXPOSICIONES

Durante la primera quincena del mes de noviembre se llevó a efecto en uno de los patios de la Casa Central de la Universidad, una exposición de fotografías de óleos del pintor prerrenacentista El Giotto, traída por el Instituto de Cultura Chileno-Italiano, que dirige el profesor Cardillo y presentada con la supervisión y ayuda del Instituto de Artes Plásticas.

La muestra, que atrajo considerable cantidad de público, constituyó un centro de atracción cultural permanente. Precisamente, por estos mismos días, funcionaba la Feria del Libro, en la acera frente a la Casa Central.

Hay quienes piensan que nuestra Universidad debería desprenderse de todas aquellas actividades que significan un ensanchamiento de ella misma, en dirección hacia aquellas personas que no se constituyen ni como estudiantes ni como profesores de ella. Así, las actividades artísticas y literarias, de difusión o de creación aparecen como no-académicas, como indignas del alto y alejado sitio en que el magister dicta su clase, apoyado en el texto clásico. Quizá si el más rotundo mentís a esta postura entre siútica e inconsciente haya estado constituida precisamente por estas actividades que reseñamos. Han sido, en este caso, la literatura y el arte por sí mismo

quienes se han acogido a la protección del alero universitario como una prueba de la íntima fusión que debe haber entre un plantel de enseñanza superior y la realidad cultural circundante.

En el mes de julio fue inaugurado, en La Serena, el Colegio Regional Universitario de esa zona, entidad destinada a impartir enseñanza de grado superior a los egresados de humanidades que han efectuado sus estudios en lugares cercanos. Como se sabe, los Colegios Regionales constituyen, por un lado, la descentralización de la labor universitaria y, por otra, la posibilidad de ofrecer al mayor número de personas, en especial a los de provincia, tanto la posibilidad de ingresar a estudiar profesiones liberales como carreras cortas, relacionadas con las necesidades específicas del área geográfica en que funcionen dichos colegios.

En el grato acontecimiento que significó para la ciudad de La Serena la inauguración del Colegio Universitario estuvieron presente, como no podía ser menos, representantes de todas las actividades que realiza la Universidad de Chile, personalidades científicas, autoridades docentes, etc. La obra de difusión, conocimiento y creación artísticas que se lleva a efecto bajo la tuición de la Universidad, se hizo tam-

bién presente en esta ocasión, a través de una exposición de artes plásticas preparada por el Instituto de Extensión de Artes Plásticas.

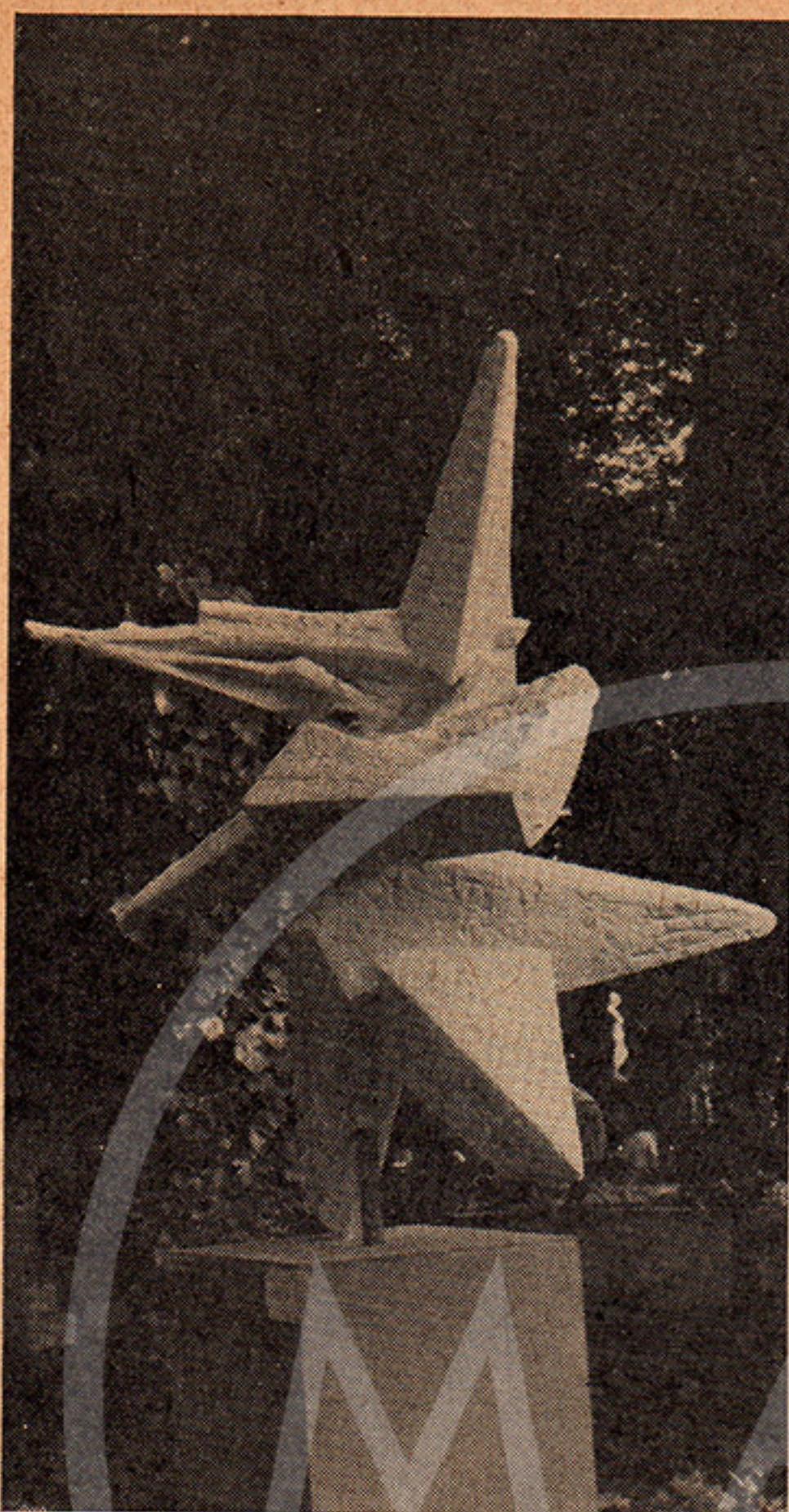
Ésta, que fue una exposición colectiva de pintores chilenos contemporáneos, estuvo constituida por cerca de cincuenta óleos que presentaban un panorama sintético y exacto de labor artística que se realiza actualmente en nuestro país.

En el mes de diciembre tuvo lugar, en Mulchén, bajo el auspicio del Departamento de Extensión Cultural de la I. Municipalidad, una exposición preparada por el Instituto, de acuerdo a su plan de difusión en provincias. Esta muestra, titulada Paisajes Chilenos.

En el mes de diciembre tuvo lugar, en Melipilla, bajo el auspicio del Centro Cultural "Juan Francisco González", una exposición preparada por el Instituto, de acuerdo a su plan de difusión en provincias. Es-

ta muestra, titulada Paisajes chilenos, estaba compuesta por medio centenar de cuadros de autores contemporáneos, cada uno de los cuales da a conocer la personal visión del artista sobre algún rincón de nuestro país.

El Centro Cultural de Melipilla es una antigua institución que todos los años efectúa un Concurso de Artes Plásticas, en el que intervienen, en calidad de Jurados, connotados miembros de la Facultad de Bellas Artes y del Instituto de Extensión de Artes Plásticas. Este año, en que concurren don Jorge Caballero, Director del Instituto, y Sergio Montecino, Secretario de la Facultad, dicho concurso y los demás actos culturales preparados por el Ateneo Juan Francisco González, se vieron enriquecidos por esta muestra que comentamos, que provocó entusiastas manifestaciones de los muchos amantes del arte residentes en Melipilla.



Marta Colvin, durante su permanencia en Europa, ha logrado realizar una labor que le sitúa en un lugar de importancia en el desarrollo de la escultura chilena actual.

El nuevo sentido formal que esta artista ha dado a su expresión, podemos observarlo en la obra que insertamos.

EDITORIAL UNIVERSITARIA

San Francisco 454
Casilla 10220



LIBRERIA UNIVERSITARIA
Alameda Bdo. O'Higgins 1058
Casa Central de la Univ. de Chile

RUGENDAS, pintor romántico de Chile	E° 3,00
<i>Tomás Lago</i>	
GUÍA DE LA PINTURA MODERNA	2,00
<i>Francisco Otta</i>	
HISTORIA DE LA MÚSICA EN CHILE	4,00
<i>Eugenio Péreira Salas</i>	
MONVOISIN	1,00
<i>Guillermo Feliú Cruz</i>	
CARLOS HERMOSILLA	1,50
<i>Antonio R. Romera</i>	
ALVARO CASANOVA	1,50
<i>Carlos Ossandón</i>	

PANORAMA LITERARIO DE CHILE

Raúl Silva Castro

La más completa Historia de la Literatura Chilena
publicada hasta el presente

Rústica E° 6,00

Empastado E° 8,50

Despachamos a provincias contra cheque o giro a nuestra orden.



